

Una Breve Historia de nuestro Trabajo

Por Reniyah Wolf

Había una vez una pequeñita, que nació a principios de los años cincuenta bajo el signo de la Luna en el noroeste de Estados Unidos. Sensible y espiritual, desde pequeña buscaba conocer a Dios y los secretos del cosmos. Siguiendo un faro de luz por un camino sinuoso y escabroso, peregrinó a través de distintas religiones y prácticas espirituales, cultos y tecnologías de la mente, percepción extrasensorial y magia, sin saber cuál era la finalidad. Ella solamente sabía que debía continuar siguiendo la luz, aún cuando ésta condujera hacia la oscuridad.

En el 2001, esta niña lunar conoció por internet a otra de mente y corazón similar, nacida bajo el signo de Libra, quien tenía más o menos la misma edad y estaba al otro lado del mundo, en Noruega. Nuestro trabajo para beneficio de la humanidad, para el cual ambas habíamos sido ampliamente preparadas a través de nuestras experiencias de vida, empezó en serio. La historia va más o menos así:

En 1993, yo, la niña lunar, intuitiva y empática pero nunca psíquica, empecé a recibir visitas de varios seres superiores. Yo las llamo “visitas”, porque no eran visiones en mi mente. No eran algo que experimentara en meditación, sino cuando estaba totalmente despierta y alerta, a menudo haciendo cosas muy mundanas. Yo no estaba propiciando hacer contacto. Ellos solo se presentaban repentinamente como si estuvieran en la habitación conmigo. Respondían a mis preguntas – por lo menos a algunas de ellas – y me guiaron durante un viaje de iniciación personal. A lo largo del camino, ellos también me convencieron de que efectivamente yo no había perdido la razón. El Arcángel Miguel fue uno de estos seres superiores que me visitaban. Durante los siguientes años, él se volvió un gran soporte en mi vida y me dio el nombre de *Love and Empowerment* para mi trabajo futuro.

En 1997, una vez más mientras hacía algo completamente mundano, recibí la visita de un dragón blanco-iridiscente con escamas increíblemente hermosas y resplandecientes. Su energía era tan poderosa que me tuve que sentar, y de inmediato entré en un estado alterado de conciencia. Nunca me habló, pero en vez de arrojar fuego, él arrojaba torrentes de energía del color del arcoíris, la cual después descubrí que fluía también de los dedos de mis manos. No sabía en ese momento qué hacer con eso, pero más adelante se hizo evidente cuán importante era.

En 1999, entré al mundo del internet, descubrí los foros de discusión espiritual y empecé a hacer pequeñas tareas a nombre de mis mentores. Creé un sitio web personal, aunque en ese momento no podía ver la razón para hacerlo. Publiqué correos en una gran variedad de foros de la nueva era y ocasionalmente escribí algún mensaje de uno de mis mentores para que fuera enviado por internet.

En aquel entonces, yo le llamaba a esto “canalizar”. Ahora no creo que lo fuera. Yo escribía “transmisiones”, y se me dijo que nunca cambiara ninguna palabra, aunque hubiera errores gramaticales o una redacción mejor.

A través de uno de estos foros en los que participaba regularmente, conocí a Eva, la niña Libra de Noruega. Para entonces ya éramos dos con un propósito similar, y algo poderoso empezó a suceder, aunque todavía no teníamos la menor idea de lo que estábamos haciendo. Ambas continuamos siguiendo ese faro de luz, sin saber hacia dónde nos estaba conduciendo. Se me dijo que le ofreciera a Eva esta Energía Arcoíris que había recibido del dragón. Y ella, a su vez, estaba sintonizada con esta energía, así que trabajamos juntas, una con la otra. Los resultados aparecieron muy pronto y fueron bastante impactantes. Al ir adelante con esto, las dos empezamos a evolucionar a una gran velocidad, aprendiendo sobre la energía y otras cosas.

Más o menos a partir del 1996 en adelante, el Arcángel Metatrón me empezó a visitar ocasionalmente. A diferencia de los demás, que se aparecían frente a mí a todo color y con absoluto detalle, Metatrón se aparecía como una figura angélica dorada incandescente, y sin rasgos faciales distinguibles. Su energía era extremadamente poderosa, y no venía muy a menudo ni se quedaba un tiempo largo cuando venía. En su forma “dorada”, no acostumbraba conversar mucho conmigo ni pedirme que hiciera cosas para él, como los demás lo hacían. Era como si solamente se detuviera a saludarme, para luego rápidamente irse de nuevo. Sin embargo, para 1996 ya estaba bastante acostumbrada a que estos seres superiores aparecieran y desaparecieran, así que por mí estaba bien si él lo hacía sin decirme su propósito.

Muy a principios del 2002, sin embargo, durante tres noches seguidas, Metatrón llegó a visitarme en su forma de ángel dorado justo cuando estaba en la cama quedándome dormida. Por tres noches él extendió su mano e hizo fluir energía dorada hacia mis campos energéticos, mientras me estaba quedando dormida. En la mañana del cuarto día, desperté con mi entera conciencia dramáticamente reacomodada. La diferencia fue literalmente como entre el día y la noche. De pronto, ya no me sentí separada de Dios, de los seres superiores y de ninguna parte de la creación, y ya no me sentí menos que ninguno de ellos. En esa época, yo describí esto como si hubiera estado durante toda mi vida realmente en un viaje larguísimo en un auto conducido por alguien más, y que repentinamente el conductor se detuviera, se bajara del auto y me dijera: “Está bien, ahora te toca conducir e ir adonde quieras”. Me llevó algún tiempo reajustarme y adaptarme a mi nuevo estado de ser.

En febrero del 2002, cuando Eva y yo nos conectamos en conciencia para nuestra sesión de Energía Arcoíris programada regularmente, Metatrón llegó en su forma angélica dorada y nos llevó a una visita muy especial a su templo en un plano superior. El templo estaba lleno de seres superiores y arcángeles, e incluso estaban uno o dos dragones, si recuerdo bien. Se nos llevó ante a Metatrón, frente al altar en el que arden las flamas eternas de la creación. Él nos bendijo y nos dijo: “Vayan a su mundo y sean amor”. Y hubo gran celebración por todos los presentes. También nos dijo que teníamos un trabajo que hacer junto con él, y que el Arcángel Miguel y los demás se retirarían. Y así fue.

Ahora, en retrospectiva, se me ocurre que éramos muy ingenuas en ese entonces. Con todo propósito, durante nuestro recorrido inicial, se nos mantuvo alejadas de todo estudio y aprendizaje de cualquier conocimiento existente, sobre aquello con lo cual estaríamos trabajando más adelante; esto era, al parecer, para que pudiéramos abordarlo con una mente abierta y partiendo de cero, libres de sistemas de creencias y filtros acumulados. En ocasiones me he referido a nuestro trabajo como “una espiritualidad piloteada por intuición”, y he dicho que probablemente se me dio este trabajo debido a mi habilidad y disposición para seguir las indicaciones. No obstante, incluso a los ingenuos les son muy útiles la fe, la confianza y la perseverancia, además de la habilidad para seguir indicaciones, como nos sucedió a Eva y a mí.

El primer proyecto que Metatrón nos dio, en nuestro nuevo encargo de trabajo, fue el de ofrecer a las personas sesiones individuales a distancia de Energía Arcoíris, bajo la base de donativos en amor. Inicialmente, hicimos muchas de esas sesiones, aprendiendo mucho sobre esa energía, qué cosa era y en qué forma era distinta a las otras energías o trabajos energéticos. A un cierto punto, Metatrón me dijo que les pidiera a todas las personas con las que estábamos trabajando – 12 en total – que se reunieran con nosotros en una conexión en conciencia, a las 12:00 del día de una fecha específica; creo que debe haber sido el solsticio de junio del 2003. Metatrón dijo que a través de esta conexión en conciencia, nosotros estaríamos creando un portal o entrada para que él entrara en el plano Tierra. Yo no comprendí realmente todas las implicaciones de eso. Sin embargo, a la hora establecida, durante la conexión en conciencia, tuve una visión graciosa de un pie enorme que descendía del cielo.

Poco después de eso, Metatrón dijo que íbamos a hacer otro trabajo juntos. “¿Qué tipo de trabajo?”, le pregunté. “Alquimia”, contestó él. Cuando las imágenes de símbolos arcanos y de escritos esotéricos obtusos entraron a mi mente, primero le dije: “Bueno, entonces es mejor que la hagas sencilla, porque no voy a lidiar con algo que no pueda entender”. Él estuvo de acuerdo. Luego le dije, en una forma típica de un humano confundido: “Déjame buscar en internet y leer algo sobre la alquimia, para que pueda estar informada sobre lo que estaré

haciendo”. A lo que él dijo: “No. Yo te daré lo que necesites”. Y así fue. Durante cinco años aproximadamente, no leí ni estudié mucho de ningún tema espiritual o metafísico, y Metatrón respetó su acuerdo dándome lo que necesitaba.

Un día, entre la visita al templo en el plano superior y la discusión sobre alquimia, Metatrón apareció con una cara normal, mirándose muy parecido a como uno esperaría que un ángel se vea. La apariencia dorada encendida ya no estaba. Intenté recrear su cara y su imagen, usando un software de 3ª dimensión, e hice una serie de retratos de él. No tengo un talento artístico innato, y ni siquiera puedo dibujar un monito de palos decente. No obstante, resultó que los gráficos eran importantes para el trabajo que estábamos llevando a cabo, así que me aventuré en el reino de los gráficos digitales.

La “alquimia” en cuestión resultó ser una alquimia grupal en la forma de un intensivo por internet. El primer intensivo de Alquimia Grupal de Energía Arcoíris, fue llevado a cabo en agosto del 2003. Tuvimos que descubrir cómo funcionaba todo esto y qué estábamos haciendo, mientras íbamos adelante. Resultó que nadie había realmente hecho esto antes. El propósito de los intensivos de la Alquimia Grupal de Energía Arcoíris, era el de exponer y alinear a las personas a esta energía de frecuencia superior, catalizando así su proceso alquímico personal. El propósito colectivo era el de anclar esta energía Arcoíris en las rejillas morfogenéticas de la Tierra. En agosto del 2004, un grupo de nosotros logramos esto, cuando se llevó a cabo el último de los intensivos de la Alquimia de Energía Arcoíris.

El 2004 fue un año crucial en la evolución de nuestro trabajo con Metatrón, así como para mi proceso personal de alquimia espiritual. A través de Eva, de mí y de nuestra nueva traductora de alemán, Mira, Metatrón puso a los círculos de la nueva era de internet en gran bullicio, al tratar de frente el tema del “dinero”. Metatrón anunció un trabajo de alquimia grupal que se llevaría a cabo solamente una vez, intitulado *Rompiendo las Bandas del Dinero*. Fuimos motivo de gran controversia: “¡Metatrón nunca haría algo así!” Bueno, eso era lo que pensaba la gente. El intercambio de energía era extremadamente modesto, \$27.00 dólares, y estoy segura de que muchas personas se inscribieron para participar, solo con el fin de probar que éramos un fraude, cosa que no pudieron hacer al final. Setecientas personas participaron en *Rompiendo las Bandas del Dinero*. De ninguna manera esperábamos tanta gente, y esta cantidad casi nos abatió. Asimismo, en el intensivo de *Rompiendo las Bandas del Dinero*, Metatrón introdujo los chats en vivo, los cuales desde entonces se han convertido en una parte integral de nuestro trabajo, y parecen ser la clave para la acelerada alquimia personal que las personas experimentan con nuestro trabajo.

También en el 2004 yo completé la “Fase I” de mi alquimia personal, transmutando el último de mis miedos humanos y fundiéndome con la Voluntad Divina. En febrero del 2004, Metatrón me

dijo que constituyera a *Love and Empowerment* como una organización religiosa no lucrativa, presentándome todos los detalles de cómo íbamos a funcionar como una organización. De esa forma empezó un nuevo proceso de “alquimia organizacional” para nuestro trabajo, y para mí personalmente; un proceso de alquimia colectiva, o de “¿Cómo EVOLUCIONA realmente la humanidad???” Aunque no lo sabíamos en ese entonces, había importantes razones superiores para nuestra constitución como una organización religiosa no lucrativa, y para las indicaciones específicas que dio Metatrón con respecto a cómo íbamos a conducir nuestros asuntos.

En septiembre del 2004, llevamos a cabo el primero de una serie de intensivos de alquimia grupal, que más tarde llegaría a ser conocida como *Los Temples de la Humanidad Divina*. Las armonizaciones de las Alquimias de Energía Arcoíris, se volvieron “infusiones” de energía Metatrónica. Citando brevemente el propósito de estas alquimias: Si las personas desean vivir de una manera más elevada, tener paz, abundancia y unión Divina, en lugar de guerra, desigualdad de riquezas, y separación de lo Divino, tienen que estar *abiertas a ello*. No estarán abiertas a ello, a menos que puedan experimentar un poco de cómo funciona. Con el fin de tener la experiencia de vivir en una forma más elevada, tienen que estar comprometidos activamente con su proceso alquímico personal.

En esta serie de intensivos de alquimia grupal, Metatrón introdujo el concepto del *Temples Divina*: un grupo de personas “haciéndolo primero” para imprimir en las rejillas morfogenéticas, los Temples de cómo vivir de una manera más elevada. Las enseñanzas de las alquimias de *Los Temples de la Humanidad Divina* son simples en vez de complejos y esotéricos, están firmemente alineados con la Hermética y Sabiduría Eterna, pero conteniendo también algunas de las piezas hasta ahora perdidas del rompecabezas de “¿Cómo VIVIMOS esto?” Nuestro trabajo, sin embargo, siempre ha sido diferente de cualquier otro, debido al campo de energía Metatrónica dentro del cual se lleva a cabo, y al poder de la Infusión Divina.

Ofrecimos dos veces las primeras cinco secciones de *Los Temples de la Humanidad Divina*, entre el 2004 y el 2006, antes de que Metatrón les agregara un nuevo trabajo a la alquimia grupal. Durante este tiempo, adquirimos las traductoras de italiano, español y francés, además de la de alemán. Estas dedicadas traductoras se han convertido en co-facilitadoras, y componentes claves de la alquimia colectiva mayor. La serie fue ofrecida nuevamente entre el 2007 y el 2008, con la adición de una nueva sección. En octubre del 2008, Metatrón nos dijo que quitáramos de internet el sitio web de *Love and Empowerment* y que continuáramos trabajando solamente con nuestro grupo de personas que ya existía. Esta indicación fue dada con el fin de proteger las frecuencias superiores de nuestro trabajo, de las frecuencias inferiores que andaban desenfrenadas circulando a través de las comunidades de la nueva era en internet, mientras completábamos nuestro trabajo inicial sobre *Los Temples de la Humanidad Divina*.

En el 2009, Metatrón agregó más secciones a *Los Temples de la Humanidad Divina*. Esas secciones se repitieron en el 2010, concluyendo en el Solsticio de Diciembre. *Los Temples de la Humanidad Divina* concuerdan muy bien con los otros sistemas de iniciación del mundo occidental, y también son fieles a los clásicos *Siete Pasos de la Alquimia*, como fueron dados en *Las Tablas Esmeraldinas de Thoth*. No descubrí esto sino hasta finales del 2007 y 2008, cuando se me dijo que podía volver a leer y estudiar el material espiritual y metafísico. Estaba realmente sorprendida. Verdaderamente Metatrón mantuvo su promesa de darme lo que necesitaba para hacer el trabajo del momento.

Me llevaría varias páginas más poder explicar detalladamente mi alquimia personal y crecimiento de los años pasados, trabajando a nivel colectivo, y ésta es otra historia. Que baste con decir que hemos aprendido mucho y que se nos ha dado mucho para la consecución de la evolución humana. Ahora tenemos un concepto mucho más claro acerca de lo que tiene que pasar para que la humanidad realmente evolucione y viva de una manera más elevada, y esto empieza con unas pocas personas que realmente “lo hagan”.

Nuestro compañero en el plano superior es un arcángel, y nuestro trabajo incluye transmisiones directas provenientes de él, así que las personas tienden a clasificarnos dentro de ciertos sub-géneros de la nueva era. Los humanos, sin embargo, han conocido a Metatrón desde la antigüedad como el ángel que está en la cima del Árbol de la Vida y a la derecha de Dios en las tradiciones del misticismo occidental. Él no es en lo absoluto sectario ni confesional, como tampoco lo es el arte y la ciencia de la alquimia misma. Todavía no tenemos otro sistema o método iniciático, pero sí un perfeccionamiento y una aceleración de los sistemas iniciáticos *válidos* que ya existen. También hemos probado que es posible alcanzar estados superiores de conciencia sin ningún método específico ni sistema iniciático, dado que existe la voluntad para hacerlo. Somos catalizadores alquímicos para la alquimia colectiva de la humanidad.

Nosotros no tenemos largas listas de títulos ni de logros materiales, como tampoco aseveramos tener majestuosos pedigrís cósmicos. Somos humanos reales que han crecido y evolucionado a través de la alquimia de nuestras experiencias de vida, sin recibir nada “gratuito” de parte de quienes están en los planos superiores. Nuestro trabajo no se trata de ángeles, ni de canalizaciones, ni de ningún otro fenómeno de la nueva era, sino de humanos reales que están evolucionando en conciencia y viviendo de una manera superior: uniendo lo de arriba y lo de abajo en Alquimia Divina. No tenemos otras pretensiones ni objetivos, aparte de lograr terminar el trabajo. Somos humanos y somos divinos. Conócenos por nuestra energía, nuestra certeza y nuestra integridad.

©La Fundación Love and Empowerment, 2004-2011. Todos los Derechos Reservados. No puede ser reproducida ni transmitida ninguna parte de esta publicación de ninguna manera ni por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o a través de almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso por escrito de La Fundación Love and Empowerment.